



Drama Venezolano no encuentra consenso en la OEA



• Por Edmundo Salinas •

Concluyó sin consenso, como se tenía previsto, la 29th reunión de consulta de cancilleres de países miembros de la OEA, convocada por el Secretario Luis Almagro, el pasado 31 de mayo, donde se abordó el tema de la crisis venezolana.

La sesión comenzó con una hora de atraso, cada uno de los convocados, expresó posiciones algunas de ellas, irreconcilibles como fueron las intervenciones de los representantes de Nicaragua y Bolivia que abrieron el debate en forma exacerbada

El primero en hacer uso de la palabra durante 6 minutos, fue el representante de Nicaragua Luis Ezequiel Alvarado, quien dejó sentado su rechazo y condenó la convocatoria de consulta de las cancilleres.

Alvarado, que no es canciller de Nicaragua, comenzó afirmando: que la naturaleza de la convocatoria era ilícita e inamistosa contra el gobierno de Venezuela, a la vez que demandaba el cese de acciones hostiles y de lo que llamó, linchamiento político internacional contra del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela.

El delegado nicaragüense en la OEA, no tenía en su escrito lo que sucede en Venezuela; la muerte de 64 personas, los presos políticos, los miles de heridos en las calles, la alteración del orden constitucional de parte del gobierno que se dice democrático. El golpe de Estado a la Asamblea Nacional de parte del gobierno, y otras alteraciones a la constitución, la cual tratan de sustituirla por una la constituyente.

El próximo en el uso de la palabra fue el canciller de Bolivia Fernando Huanacuni, quien fustigó al igual que su colega nicaragüense el motivo de la reunión, expresando que la OEA y en particular su Secretario General, Luis Almagro no puede seguir incitando al enfrentamiento y violencia en Venezuela. La falta de audio presagiaba roces entre las partes, pero todo ocurrió normal.

Los demás cancilleres expresaron el motivo de su presencia en ese foro, abordando el tema en forma sosegada pero comprometidos de llegar a una solución justa. Cada uno de los presentes, desglosó el tema venezolano, según sus criterios, pero sin llegar a la confrontación.

Al final se fueron a receso, donde se dieron conversaciones y compromisos, regresando al hemiciclo de donde salieron dos posiciones encontradas: una encabezada por: México, Canadá, EEUU, Colombia, y resto de países, y la otra por los países caribeños y grupos afines al chavismo, incluyendo Nicaragua.

Posición del grupo grupo encabezado por México: rechaza la impositiva Asamblea Constituyente. Demanda el cese a la violencia de parte del gobierno. El no enjuiciamiento de civiles en tribunales militares. Libertad de los prisioneros políticos, y ayuda humanitaria inmediata.

El otro grupo conformados por países caribeños apoya el cese de la violencia, y uno que otro punto ya contenido por sus homólogos, sin lograr los 23 votos necesarios, por lo que planificó un próximo encuentro dentro de dos semana en Cancún, México.

La reunión comenzó en un ambiente tenso, fue notoria la imprecisiones de los directivos protocolarios de la OEA, tratando de justificar los motivos de dicho encuentro, que debió comenzar después de lo previsto, correspondiendo a las delegaciones de Panamá y República Dominicana presidir la reunión de consulta de cancilleres.



Luis Almagro, secretario de la OEA, junto a la canciller de Argentina Susana Malcorra, durante la frustrada reunión de cancilleres del pasado miércoles 31 de mayo.



Vista parcial del hemiciclo de la OEA en Washington, durante la reunión de cancilleres, donde se trató el tema de Venezuela.



En la foto vemos a la canciller de Panamá Sra. María Isabel Saint Malo, al delegado de Nicaragua Luis Ezequiel Alvarado, y al canciller de México (der) Luis Videgaray.